

Unidos superamos el desastre

La magnitud del huracán Mitch superó con creces los recursos financieros, materiales y humanos de las pequeñas Sociedades de la Cruz Roja de América Latina. Sin embargo, éstas pudieron reaccionar rápidamente con el respaldo de las Sociedades de la Cruz Roja vecinas y donantes.

A pesar de encontrarse en una región empobrecida, otras Sociedades Nacionales latinoamericanas brindaron su ayuda inmediatamente, organizando equipos de voluntarios para acudir a los países más afectados y recolectando suministros de emergencia para su distribución a los damnificados. Costa Rica, Belice, Colombia, México y Ecuador enviaron delegados, voluntarios y artículos de primera necesidad. El Salvador, país duramente golpeado por el huracán, envió médicos y voluntarios a Nicaragua.

Fuera de la región, las Sociedades Nacionales donantes recolectaron fondos para hacer frente a la crisis y la Federación hizo un llamamiento para asistir a 180.000 personas por un periodo inicial de tres meses durante la etapa de socorro de emergencia.

Miles de voluntarios de la Cruz Roja trabajaron sin descanso para distribuir alimentos y ropa para las personas que quedaron en la indigencia a raíz del huracán.



Macarone - Aguilera/Federación

La Oficina Humanitaria de la Unión Europea figuró entre los principales donantes y liberó fondos para sufragar la distribución de alimentos, mantas, ropa, utensilios de cocina y medicamentos.

La Cruz Roja Española recaudó nada menos que 83 millones de dólares EE.UU. procedentes de donaciones públicas, gracias a una importante campaña de información realizada a través de los medios de comunicación españoles. Día y noche, los miembros de la Cruz Roja Española contestaron a miles de llamadas de personas que pedían el "número de la solidaridad" para ofrecer donaciones y lograron organizar la operación humanitaria en el extranjero más grande de la historia de esa Sociedad.

Con los primeros fondos recibidos, la Cruz Roja Española envió material de socorro de todo tipo a las zonas afectadas por vía aérea, hasta que pudo establecerse una base local de compra.

Las Sociedades de la Cruz Roja Sueca, Austriaca y Alemana enviaron unidades de socorro de emergencia para purificar el agua en algunas zonas de Honduras y Nicaragua, lo que permitió producir diariamente más de

500.000 litros de agua potable, esencial para evitar brotes de enfermedades.

En conjunto, durante los meses que siguieron al huracán los proyectos respaldados por las Sociedades de la Cruz Roja Española, Americana, Alemana, Belga, Neerlandesa, Austriaca, Británica, Francesa, Canadiense y Sueca permitieron ayudar a 173.300 familias en los cuatro países afectados.

La Cruz Roja Hondureña aceptó una solicitud del Gobierno de retomar la administración de los tres macroalbergues en Tegucigalpa, en los que se alojan 1.100 familias. Se espera no obstante que los albergues sean temporales, ya que carecen de alcantarillado y resultan inadecuados para un alojamiento prolongado.

Las Sociedades de la Cruz Roja Española y Mexicana han enviado delegados a Honduras para asistir en la administración de los albergues y ayudar a los habitantes a reorganizar su vida. México ha enviado psicólogos para brindar atención psicosocial a las personas traumatizadas.

"Durante mis años de trabajo con la Cruz Roja he conocido todos los tipos de catástrofes, pero jamás había sentido de forma tan evidente la solidaridad de las Sociedades hermanas", dijo la Presidenta de la Cruz Roja, Esperanza Bermúdez de Morales. "La Cruz Roja en la región va verdaderamente caminando en dirección a la humanidad por encima de todo".



Camilyn - Ochoa/Federación